



Georgia Sarquella Brugada

ARRITMIAS CONGÉNITAS Y
CARDIOLOGÍA
INTERVENCIONISTA
PEDIÁTRICA, HOSPITAL SANT
JOAN DE DÉU, BARCELONA

El camino que continua

Su madre fue la única de los cuatro hermanos Brugada Terradellas que no quiso ser cardióloga. Pero algo debe correr por la sangre de esta familia que les impulsa a estudiar medicina. Sin embargo, inicialmente Georgia no siguió el camino de sus tíos. Al acabar la carrera decidió especializarse en pediatría en el hospital Mútua de Terrassa. Tras pasar por varios centros españoles para conocer diferentes formas de trabajar, Georgia decidió subespecializarse en cardiología pediátrica en el Hospital Sant Joan de Déu. Más adelante sintió la necesidad de, como sus tíos, viajar al extranjero para ampliar sus conocimientos. Gracias a una beca podía especializarse en cateterismo cardiaco infantil en uno de los mejores centros de internacionales, el Hôpital Sainte-Justine de la Universidad de Montreal. Pero la oportunidad llegó en un momento difícil. Georgia dudó mucho antes de tomar una decisión.

Cuando en 2007 murió su madre de muerte súbita, decidió ir a Canadá a continuar su carrera. Los seis primeros meses los pasó en el laboratorio de genética formándose en el estudio de patologías congénitas familiares. Cuando ya pudo defenderse con el francés, Georgia empezó a adentrarse en hemodinámica e intervencionismo pediátrico, una parte de la cardiología que se encarga de estudiar el estado anatómico y funcional del corazón así como realizar intervenciones mediante un catéter, una forma menos invasiva de abordar los tratamientos. Tener a su tío cerca le permitió colaborar en algunos casos, consultarle dudas y, lo más importante, aprender de Ramon.

Tras dos años en la ciudad canadiense llegó el momento de plantearse qué hacer. Y, aunque quería volver a Cataluña, donde prácticamente se encontraba toda su familia, su incorporación no estaba del todo clara. Mientras tanteaba sus posibilidades le ofrecieron ir a trabajar como hemodinamista a uno de los mejores centros de cardiología pediátrica de Europa, el Hospital Necker de Paris. Ir a la capital francesa significaba poder poner en práctica todo lo aprendido en Canadá. Allí pudo ver infinidad de pacientes, trabajó en multitud de casos, vivió situaciones graves y complicaciones, realizó incontables cateterismos, participó en proyectos de investigación en animales y estudió modelos de cardiopatías congénitas... No cabe duda de que el Hospital Necker de Paris fue su catapultilla profesional. De la ciudad catalana le empezaban a llegar ofertas. Georgia ya disponía de un bagaje comparable a 10 años de trabajo. Mientras en Sant Joan de Déu actualmente realiza unos seis cateterismos semanales, allí tenía siete diarios.

Cuando por fin regresó a Barcelona, al Hospital Sant Joan de Déu -centro de referencia el tratamiento de cardiopatías congénitas pediátricas- se

Georgia Sarquella Brugada

ARRITMIAS CONGÉNITAS Y
CARDIOLOGÍA
INTERVENCIONISTA
PEDIÁTRICA, HOSPITAL SANT
JOAN DE DÉU, BARCELONA

encontró con una unidad de muerte súbita que carecía de un trasfondo pediátrico. Con la ayuda de sus tíos y del todo el equipo de cardiología del hospital, Georgia vio que muchas de las muertes que se producían en menores de dos años se archivaban sin causa conocida. Haber sufrido en primera persona la pérdida repentina de un ser querido hace que Georgia se identifique con los familiares que llegan a su consulta. Les entiende y les apoya sabiendo que, además, su caso será una pieza importante para la investigación. Poco a poco ha ido especializándose en muerte súbita pediátrica. Lo que se inició con siete pacientes ha acabado en la única unidad protocolizada de Cataluña, con más de 450 casos cada año. Se siente muy orgullosa de haber sido una de las impulsoras de un servicio que une a forenses, cardiólogos, pediatras y, de forma muy especial, familias. Además del cariño que le tiene a su tío Josep, para ella es un privilegio poder trabajar codo con codo con un Brugada, una eminencia mundial.

Es un proyecto familiar en el que todos se han implicado. Cada uno en un ámbito concreto para completar el ciclo. En él también participa su marido. Al llegar a Montreal, Ramon se enamoró del trabajo de Óscar como genetista. Por eso, cuando al pequeño de los hermanos Brugada le ofrecieron volver a Girona quiso.